

FUNNIES

Guía mensual del cómic

ANGoulême

salon
inter-
national
de la
bande
dessinée

EXTRA
Nº 2

HEMOTEC



¡LA CIUDAD COMIQUERA!

FUNNIES. Guía Mensual del Cómic. Extra nº2. Abril-84. 60,- Ptas.

EDITA: Equipo Funnies.

REDACCION Y MAQUETACION: Antonio Guiral y Félix Flores.

FOTOS: Félix Flores.

PORTADA: José Luis de la Iglesia.

COLABORAN: Felipe Borrayo, Bernet Toladeno, Albert Mestres, Alfons Moliné, Francisco Pérez Navarro y Enrique Sánchez Abulí.

IMPRIME: Instaprint. C/ Petons nº1. Barcelona.

FUNNIES. Antoni Guiral. Apartado de Correos 1095. L'Hospitalet de Llobregat. Barcelona.

Los artículos, comentarios y dibujos firmados son propiedad de sus autores. Las opiniones que en ellos se vierten no tienen por qué coincidir necesariamente con las de la redacción de esta Guía.

N. de la R.: En el número 5 de la Guía se cometieron una serie de errores de los que valdría más olvidarse, pero de los que vamos a dar cumplida cuenta en una fe de erratas monumental que publicaremos con toda la pompa que el evento requiere en nuestro número 6. Por el momento sugerimos al lector que se dedique a encontrar y dar caza a los gazapos que pululen - seguro - por el presente Extra. Que aproveche!



Dedicamos este número a Aline Jaulin, periodista.

EDITORIAL

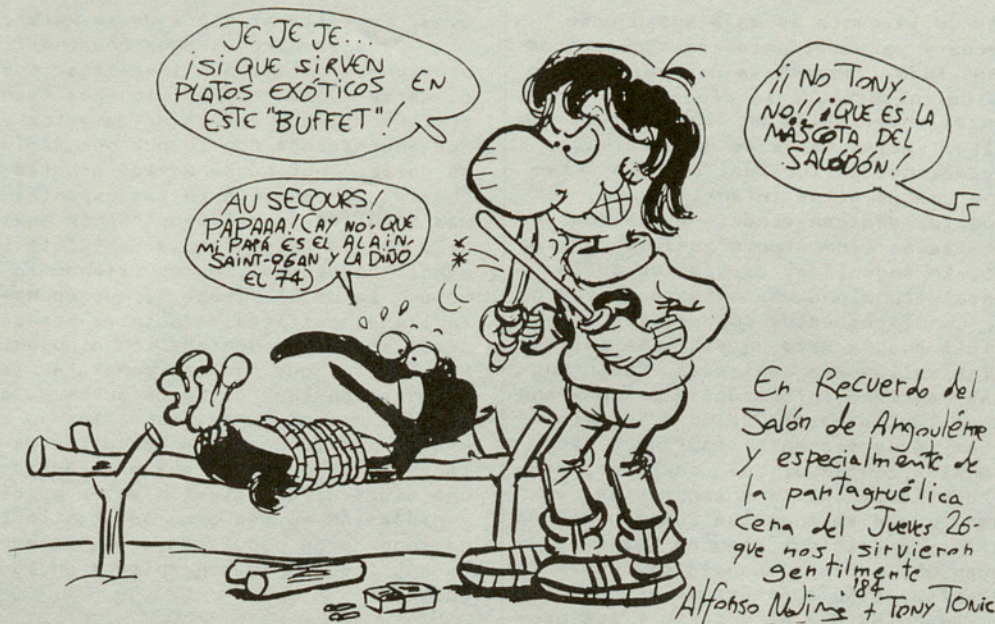
Tarde pero salimos. Tras un mes en blanco, más de uno habrá pensado que se nos ha esferulado el invento. Pues no. Y pidiendo mil perdones a nuestros amigos, explicaremos lo que ha pasado.

A finales de Enero, aún con el número 5 sin terminar, nos marchamos a Angoulême. Nuestra idea inicial era dedicar algunas páginas del siguiente número al Salón de la BD, pero pronto cambiamos de parecer. Vimos que aquello daba para mucho y que se debía contar; pensamos en cuántos aficionados hubieran querido ir y en cuántos estuvieron a punto. Y por aquello de que nos hemos impuesto la obligación de ser un poco útiles y explicarlo todo, decidimos que Angoulême se merecía un "especial".

El repaso de la inmensa cantidad de material que nos trajimos duró muchos días y el ponerse a escribir, otros tantos - al verse limitado nuestro tiempo por los cotidianos deberes. Durante semanas buscamos un medio de reproducir las fotografías que pensábamos incluir (no menos de treinta) que no resultara muy caro. Imposible. En el momento de redactar este editorial no sabemos cómo quedarán estas pocas que, con resignación, pasamos directamente al "Off-Set". Resumiendo, que este "especial" que debía aparecer en Marzo se ha retrasado un mes entero.

Se dirá que ya no es actualidad el festival francés, cuando estamos en vísperas del Salón de Barcelona. Pues sí, pero no por ello podíamos olvidarnos del asunto y continuar con el número 6 como si nada. Creemos que a los buenos aficionados no les va a importar, pues la información que publicaron las revistas comerciales fue del todo insuficiente y limitada, como siempre, a hablar de las novedades editoriales; y en este FUNNIES podrán - esperamos - encontrar lo que hubieran querido saber el 1 de Febrero. Para ellos, entonces, se publica este extra, que por las razones expuestas nos hemos visto obligados a recortar en tirada y a resumir en contenido en la medida de lo posible.

Vaya pues, para los que tienen la amabilidad de esperar - en especial nuestros amigos suscriptores -.



Introducción

El Salón International de la Bande Dessinée de Angoulême lleva once años celebrándose. En su montaje colaboran 35 instituciones y organizaciones públicas y privadas y alrededor de cien personas trabajan en su realización, tres de ellas durante todo el año en dedicación exclusiva. En la última edición, las distintas actividades promovidas se desarrollaban en diecisiete locales, entre edificios públicos, salas de espectáculos y lugares especialmente acondicionados. El cómputo de tales actividades vino a ser: 19 exposiciones, 7 conferencias y debates, 5 encuentros entre dibujantes y aficionados, 6 actuaciones musicales - aparte de las espontáneas callejeras -, 17 películas en cartel relacionadas con el cómic y estreno de dos obras teatrales. Todo ello en el incomparable marco de una pequeña ciudad cercana a Burdeos, en la región de La Charente, con sólo 50.000 habitantes, cifra que en los cuatro días del festival casi se triplica.

Esta pequeña diarrea de datos viene a intentar dar una idea del extraordinario evento que supone una vez al año el Salón de la BD para los franceses. Cuando se llega a Angoulême por primera vez, como era nuestro caso, se tiene la impresión de entrar en una villa insignificante, provinciana - para los que tenemos la suerte o la desgracia de vivir en una gran urbe - y aburrida (de entrada, no hay gente por las calles). Parece como si a los pobres villanos le hubiera tocado el festival en una rifa. La primera visión de las carpas de lona azul y blanca - lo que llaman la "Bulle" - de la parte comercial del Salón es de moralizante - entre los expedicionarios comentábamos: "Esto va en plan circo", "Lo han montado así porque venimos los españoles, el tablado del suelo es para que bailemos", "Pues yo no me he traído las pelotas para hacer malabares". Luego uno comprende que la cuestión comercial es la que recaba, muy posiblemente menos dispendio: se montan los quioscos

para que la gente se deje sus buenos francos y ya está; pero las exposiciones a todo lujo. También va uno percibiendo la vida cultural de la ciudad: un centro cultural envidiable, un conservatorio de música, varias salas de exposiciones, asociaciones culturales, dos bibliotecas - una de ellas infantil - que, por supuesto, dedican espacio a los cómics, siete salas cinematográficas, cafés teatro... En Angoulême, además, se edita prensa y funciona una emisora de radio.

Con todos estos fundamentos, no es difícil que se cree un ambiente cálido en las calles más céntricas. Radio Sud Ouest mantiene informados a los paseantes de los actos del Salón e intenta espantar la persistente llovizna a base de música continua. Los comercios, desde "boutiques" hasta charcuterías, exponen en sus escaparates los álbumes de reciente aparición; algunos hasta se montan una pequeña exposición. Los restaurantes están abarrotados y putean a los españoles con el horario y los pre-

cios. No falta el "Café de la Paix".

Pero tampoco debemos dejarnos impresionar. Intentamos investigar por dónde se mueven los aficionados franceses. Recorremos las salas de actos y nos encontramos con lo que nos temíamos es decir: poca gente en los debates y charlas, poca gente en las exposiciones más "exóticas", del tipo "Cómic Mexicano", "Cómic Alemán" o la de "Cómic Español" en general, no ocurriendo lo mismo con la de El Víbora, y muchedumbres en las específicas de autores franceses y en los encuentros con dibujantes. Por cierto, que pudimos constatar la ausencia en toda serie de actos de personajes conocidos del mundillo; no vimos ni uno solo con la tarjetita de "auteur" en el pecho - debe ser cosa de una clara diferenciación entre afición y profesión -, más bien estaban todos gozando de su popularidad con la masa de público que se concentraba en la "Bulle".

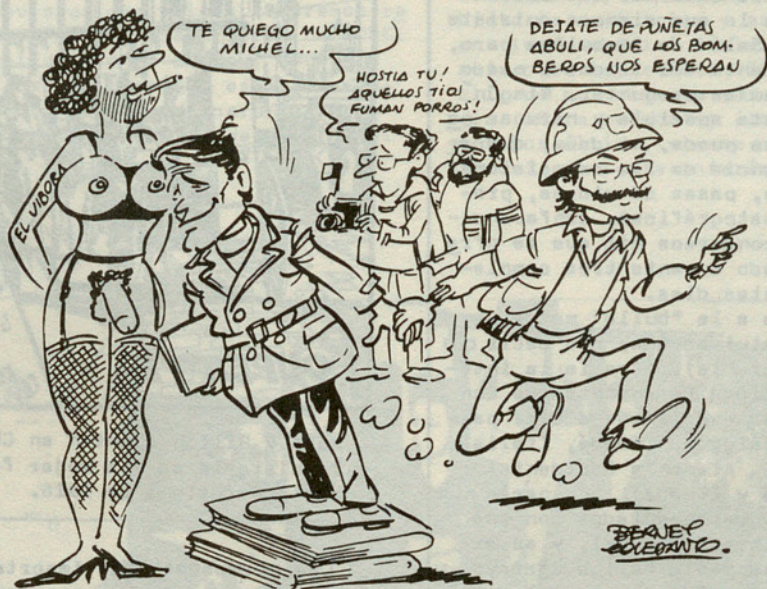


La gran cenorra de presentación: un buffet libre, salvaje y gratuito. De izquierda a derecha y de arriba abajo: Jorge Riboo, Joaquim Auladell, Píccola, el Guiral, Alfons Moliné, F.F., Bernet Toladano y Ricard Soler. (Foto: Emili)

Para Angoulême, la Feria es un acontecimiento. Durante los cuatro días que que dura, la ciudad vive volcada en el cómic. Conferencias, charlas, programas radiofónicos, emisoras de televisión, todo enfoca el mundo de la "bande dessinée", que dicen los galos. Hasta las vidrieras de colores de la catedral, con sus temas religiosos, plasman algo muy parecido a una tira de prensa.

Sólo un reproche: Que la tan cacareada Feria Internacional del Cómic no llega a tanto. Que no es tan internacional como quieren hacernos creer. Que es más bien una Feria del Cómic francés con unos pocos "stands" para extranjeros, pero pocos, que no se note demasiado. Allí medran, sobre todo, las grandes editoriales francesas, haciendo su Enero, ya que no su Agosto. Pero en definitiva, la Feria de Angoulême vale la pena.

ENRIQUE SANCHEZ ABULI, guionista.



Es la primera vez que he viajado al certámen de comics de Angoulême, y mi impresión general es que toda una ciudad vive unos días en familia en torno a publicaciones, dibujantes y visitantes.

Angoulême es, según mi punto de vista, un gran mercado popular. He visitado la feria de Bolonia, y he comprobado que, junto al certámen de comics de Barcelona por su situación, apartados del centro de la ciudad, ambos pierden esta vivencia entusiasta que se siente en Angoulême.

Muchos y buenos recuerdos tengo de este viaje, desde los buenos ratos con todos los editores y dibujantes hasta un inolvidable día con mi amigo Abulí en un cuartel de bomberos, y no es "coña", donde lo pasamos bomba. Pero mi mejor recuerdo de Angoulême fue el emocionante encuentro al cabo de treinta años con mi amigo y gran dibujante Antonio Parras.

Mañana mismo haría este viaje con todos sus componentes, incluyendo al "PICHARDO" de cartón piedra del VIBORA.

BERNET TOLEDANO, dibujante.

CRONICA DE LA 'BULLE'

Las tres "bulles" que cubrían los cinco mil metros cuadrados que al Salón se dedicaban en la Place des Champs de Mars, estaban dedicadas, respectivamente, a Sala de Prensa, "stands" de editoriales comerciales y "stands" de fanzines, editores independientes y asociaciones varias.

Lo primero que sorprende cuando te acercas a la "bulle" de la prensa dispuesto a recabar información, es la ingente cantidad de folletos, periódicos, catálogos y guías diversas que llevan implícitas todo lo que siempre quisiste saber sobre el Salón de Angoulême pero, por desconocimiento del idioma o miedo al ridículo, temías preguntar. Ningún viandante de esta apacible y hermosa población francesa puede, ni debe, quedarse en la ignorancia de las exposiciones, obras teatrales, pases de videos, proyecciones cinematográficas, conferencias, debates y concursos mil que se ofrecen al aficionado durante tres completos y apasionantes días.

La entrada a la "bulle" mayor, además de su gratuidad (hay que decir que todo allí era gratis), ofrecía la interesante posibilidad de encontrarse con 92 "stands", pertenecientes a diez países (Francia, Bélgica, Canadá, Italia, México, Holanda, Alemania Occidental, Inglaterra, USA y España). Por parte hispana estuvieron representados con sus "stands", la librería Makoki, y su extrovertido e indomable Felipe Borrayo al frente; Toutain Editor, con el mismísimo Sr. Josep a la cabeza; y Norma Editorial, representada por su propietario, Rafael Martínez, y su director editorial y cabeza visible de CAIRO y CROC, Joan Navarro. La parte del león en cuanto a ventas se refiere, se la llevaron Makoki, con profusión de ventas de productos viborescos y la editorial Norma, cuyos atractivos posters y portafolios seducieron a más de un amante de la mitología cinematográfica.

El ambiente de la "gran bulle" se hacía irrespirable por momentos, debido a un incesante paso de aficionados que hacían poco menos que imposible andar en línea recta más de cuatro pasos y acercarse con comodidad a los lugares de venta de las editoriales francesas más poderosas, sobre todo en los momentos

en que los artistas "líderes" firmaban sus últimos y vitoreados éxitos en forma de reluciente y grueso álbum.



Mora y Billon cuentan en CHIC la historia de una mujer fatal, de la Barcelona de 1916.

Las novedades más importantes que se dejaban ver - que no comprar - sobre las mesas de los "stands" son dividibles en dos: las revistas o cuadernos de estudio y los álbumes. Entre las primeras destacaremos en primer lugar la aparición de una nueva publicación que saldrá cinco veces al año y que responde al nombre de CHIC. Su director y principal responsable es el excelente guionista Jacques Lob y su principal virtud es la misma que marca su línea editorial es decir, publicar historietas cortas y autoconclusivas dedicadas a un tema monográfico por número. De las populosas firmas que pueblan su primer número resaltaremos las de Pichard, Paul Gillon, Cestac, Alex Varenne, Libérateur y los españoles Víctor Mora y Enrique Sánchez Abulí. El tema de sus historietas: la mujer "fatal". De especial interés, por

su carácter exhaustivo en cuanto a información se refiere, es la nueva etapa de "Les Cahiers de la 80", publicación editada por Glénat que se presenta en tres partes perfectamente diferenciadas: un estudio monográfico sobre un autor francés, detalladas críticas sobre las últimas novedades editoriales y un compendio de artículos de fondo que incluye entrevistas a diferentes personajes del mundo del cómic galo. La dirección de esta nueva singladura corre a cargo de T. Groensteen, un hombre joven y emprendedor que lleva muchos años colaborando para esta y otras revistas francesas en calidad de crítico y teórico del noveno arte. Dejando el tema de las revistas periódicas, queremos señalar la temporal desaparición de GOMME un mensual de Glénat Editeur dedicado a todos los públicos que esperamos regrese pronto al mercado para volver a apreciar sus historietes de alto nivel gráfico.

Sobre los álbumes no vamos a extendernos demasiado por entender que las publicaciones mensuales españolas han hablado suficientemente de ellos. Simplemente quisiéramos destacar la aparición de "Mézières et Christin avec...", donde se publica la primera historia de "Valerian", junto a otras historietas de diversas temáticas realizadas con anterioridad a que el nombre de Mézières o tuviera la merecida fama de que ahora disfruta; "Le Pique Rouge", primera aventura de "Arno", distinguido personaje creado por la pluma de Jacques "Alix" Martin y dibujado por Juillard con un estilo sobrio y clásico muy cercano al de Martin; y "Operation Macbeth", una historia de intriga y aventura creada por los españoles Carles Rubio y Scaramuix para la revista BESAME MUCHO y publicada por primera vez en álbum en Francia. ¿Para cuándo el álbum en castellano? Por último, y como prueba fehaciente del creciente interés que despierta:



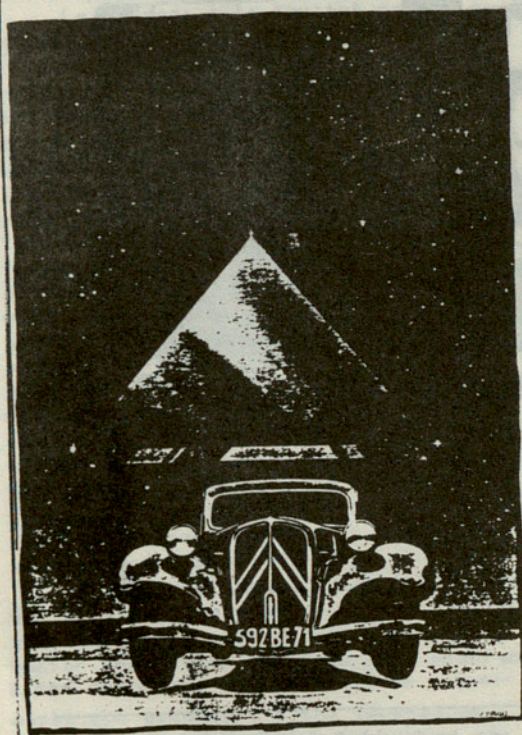
El "stand" de Impressions y Continuará... en la "Bulle" fanzinera, con Roser Maeztu, Eulalia, Joan Ramón, y Albert Mestres.

Los chicos de EL VIBORA en nuestro vecino país, señalaremos que la editorial Artefact presentó una "Anthologie EL VIBORA", donde encontramos la obra de los más populares dibujantes y guionistas de la reptilesca revista barcelonesa.

Si antes mencionábamos el tumultuoso éxito de la "bulle" comercial, también es necesario destacar la gran afluencia de público que registró la "bulle" destinada a albergar a los faneditores. Todos mostraron con orgullo - y no es para menos -, sus criaturas en un ambiente relajado y fraternal, donde los contactos estaban a la orden del día. También nosotros realizamos intercambios con algunos de los editores de fanzines más descolantes del entoldado, aunque el esfuerzo en pro de una mejor comunicación que casi todos hicieron no fue precisamente de agradecer en el caso de los responsables de DOMMAGE, un fanzine de alto nivel gráfico en su conjunto - premio "Alfred Fanzine" el año anterior -, pero de bajo valor moral en el fondo de alguno de sus editores, ya que su actitud fue entre desconcertante

e insultante para con nosotros y para con los fanzines españoles, los cuales, sencillamente, no les interesa. Y que conste que les hablamos en un francés correcto y literario.

La "bulle" fanzinería también tuvo una representación española: la gente de Impressions - Eulalia Fargas y Roser Maeztu - y la librería "Continuará..." - Albert Mestres y Joan Ramón - aunaron fuerzas para encarar los tres días de incesantes ventas y contactos que significó este decimoprimer Salón de Angoulême. Las cifras hablan de más de cien mil visitantes para la edición de este año. Nosotros no sabemos si fueron 50, 75 o 100.000, pero lo que sí podemos afirmar es que el entusiasmo, la afición y el vivo interés que despierta la BD en Francia llega en estos momentos a un alto nivel. Nivel al que este país (el nuestro) no llega, por muchos motivos, ni a su estadio más bajo. Quizás algún día cambie la tortilla. Nosotros lo intentaremos; esperemos que vosotros y "ellos" también.



/ Moebius en Citroën /

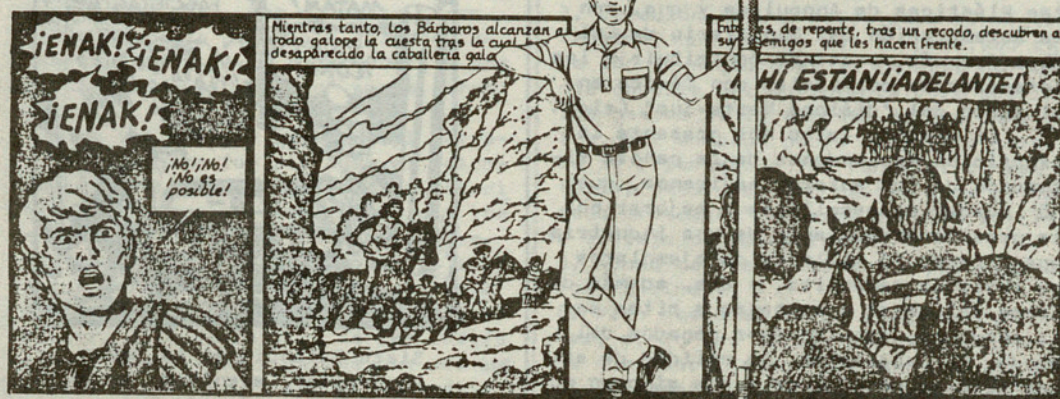
Según nos dice la presentación oficial, Citroën encargó a Jean Giraud-Moebius la realización de una historieta a color para anunciar la marca de modo general que no sería en ningún modo un cómic publicitario (?) y para cuya realización el artista gozaría de plena libertad. Y así ha salido "Sur l'Etoile: Un Croisière Citroën" - o, "Sobre la Estrella: Un Crucero Citroën" -. Sigue diciendo la presentación: "Esta historieta de ciencia ficción no es ni publicitaria, ni documental, ni un panegírico de la marca o de sus productos, sino una historia que pone en contacto el mundo de los robots, los mecánicos, los extraterrestres y lo sobrenatural". La única condición de la firma era que en la historia debía aparecer el nombre de Citroën y un precioso coche. Hemos oído que algunos críticos consideran que esta es la mejor obra de Moebius. Vale.

Uno vuelve de Angoulême, como suele volver de casi todas las convenciones extranjeras: con la maleta llena de historietas y de envidia, de MUCHA Y SA NA envidia, porque vuelve a constatar que no sólo se edita mucho, sino que se LEE mucho, con toda naturalidad y sin prejuicios.

La gente no compra el último trabajo de Equis con la vergonzante sensación de que está alimentando alguna extraña lacra infantil, ni por snobismo, porque algunos intelectualillos de tres al cuatro hayan dicho que la historieta también es cultura y por tanto has de demostrar que estás "a la page".

La gente lee un tebeo o un álbum de historietas como puede leer una revista de información general o un libro, ver una película o asistir a cualquier estreno teatral. La gente busca divertirse, o - ¿por qué no? - informarse y aprender. Y eso es algo que en España aún tardaremos mucho en conseguir.

FRANCISCO PEREZ NAVARRO, guionista.



ENCUENTROS

Durante los tres días de la feria abiertos al público se celebraron una serie de encuentros de dibujantes famosos con aficionados. Es decir, que, superando la banal costumbre del "mono" dedicado, los artistas se reúnen con su público para responder a sus preguntas y hacer un poco de tertulia. Los periodistas están presentes y en grandes cantidades, sobre todo fotógrafos, pero no intervienen; toman notas, graban, y al día siguiente en todo caso entrevistan al divo de turno en la carpa de la prensa. Durante dos o tres horas, los "fans" se disputan el micrófono para apabullar a preguntas - que, sí, claro, son un poco las de siempre - al invitado, que al final se va contento como nunca.

Así pues, en la un pelín apretada sala de lectura de la biblioteca municipal tuvimos a François Bourgeon - conocido aquí por su extraordinario serial "Los Pasajeros del Viento", publicado por Nueva Frontera y en Francia por Glénat -, Jacques Martin - creador de "Alix", un pequeño galo romanizado y en

"línea clara" cuyas aventuras edita en Francia Casterman y en España Norma - y Jean Claude Forest, autor de "Barbarella" y una de las "vedettes" del Salón (él realizó, además, el cartel), que presentaba su última obra: "Enfants C'est L'Hydragon Qui Passe". El éxito de público fue grande para cada uno, siendo destacable su juventud: muchos niños con Martin, claro, pero también con Borson, cosa sorprendente, por cuanto sus obras no van precisamente dirigidas al lector más joven (refiriéndonos a "Los Pasajeros...", por la que todos le preguntaban), aunque él trabaja para todo el mundo.

También estuvieron Julio Ribera y Christian Godard atendiendo a sus seguidores, pero en un marco distinto, el de su exposición, instalada junto a la del cómic español en el Museo Municipal. No pudimos asistir al acto porque nos hallábamos comiendo según el horario celtibero.

Denles Duro!

"Los dibujantes mexicanos existen a pesar del país, a pesar de la industria de la historieta, a pesar de las condiciones de trabajo, incluso a pesar de sí mismos". Estas palabras de Paco Ignacio Taibo II, profesor universitario, estudioso y gran nombre del cómic en su país, son las que abren la introducción de la revista editada por la feria como apoyo de la exposición de cómic mejicano organizada por el Centro de Artes Plásticas de Angoulême y que, con la colaboración del Ministerio de Cultura francés, pretende contribuir a los intercambios culturales con México en el marco del "diálogo Norte-Sur" (sic).

En efecto, Taibo nos presenta la exposición hablandonos de la penosa situación de los autores mejicanos, que no pueden desarrollarse y mejorar por la presión apabullante de una industria que difunde 20 millones de ejemplares de revistas mensuales, y que, además de verse obligados a trabajar a ritmo estajanovista, son los peor pagados del mundo. Y, caballeros, la calidad de estos autores no sólo es buena sino en muchos casos excelente. Ocho dibujantes de historietas, uno de tiras de prensa y otro de chistes políticos y caricaturas encontramos en la muestra. Entre ellos, con el predominio del cómic histórico - la lucha contra los franceses, precisamente - observamos un ejemplo de cómo un autor trabaja en varios estilos: el que le impone el mercado y el de expresión personal, combinando el dibujo con el "collage"; es el caso de Jaime Hernández, coautor junto a Hugo Rangel de la serie "Heraclio Bernal".



Sixto Valencia en la serie "Maderito", aventuras de un periodista mejicano que viene a analizar la realidad española.

Pese a lo que cuidó la organización esta exposición - con una conferencia, además, a cargo del propio Taibo - nos quedamos con ganas de conocer más sobre los autores mexicanos (en lo que respecta a los guionistas, nos imaginamos que su historia debe ser aún más negra), pero prometemos investigar.



Jaime Hernández o la versión anticomercial del dibujante.

Los Fanzines Franceses Se Unen

Si impresionante era la "Bulle" comercial, no lo resultaba menos la de fanzines, donde se congregaban treinta y dos publicaciones libres y algunas asociaciones del tipo de Amnesty International y editores independientes, entre los que cabe destacar al dibujante Yvan Mauger y a Jacques Tirard, de Editions La Parole, que acaba de publicar un álbum llamado "Mon Truc a Plumes" con la participación de veintinueve autores, todos ellos autoeditores y difusores de su obra. Por su parte, Jean Claude Faur, de Bédésup - editora independiente de mayor envergadura - presentaba un amplio "stand" en la carpa comercial.

Lo que más nos impactó del mercadillo fanzinerero fue sin duda el potencial económico que muestran los faneditores franceses en comparación con los de nuestros pagos. Evidentemente, estos tienen muchos menos problemas monetarios para editar unas publicaciones "amateurs" con visos profesionales; al parecer, allí el fanzine de las cuatro hojas fotocopiadas y unidas con una goma es una rareza, y, por el contrario abundan las portadas a color.

De todas formas, la mayor sorpresa de la feria en cuanto a los semi-profesionales vino con la mesa redonda que se montaron los fanzinereros franceses (verdaderamente unidos) el primer día de apertura al público para elaborar un texto consistente en "Medidas indispensables para el desarrollo de los fanzines" a fin de serle presentado al ministro de cultura, Jack Lang. El texto, que apareció publicado al día siguiente en el boletín del Salón, de-

sarrollaba los siguientes puntos:

1. Ayuda a la prensa asociativa de cómics, en el que se pedía la exención de impuestos postales para las publicaciones de tirada no mayor de 2000 ejemplares.
2. Publicación de una Guía Práctica de publicaciones no profesionales, por parte del Ministerio, que reuniera los textos legislativos, financieros y fiscales relativos a las revistas no profesionales.
3. Creación de una bolsa para el mejor fanzine, que podría ser el premiado cada año en Angoulême. El importe del premio debería ser suficiente para cubrir los gastos de la edición de dos números. (El enfoque de la propuesta parece ir orientado a los fanzines de estudio, dado que como pautas para el jurado ofrecen: "Esfuerzo de creación(?) o trabajo de investigación")
4. Abono de las bibliotecas públicas a los fanzines.
5. Plan nacional de difusión de fanzines, o, lo que es lo mismo, creación de una coordinadora que los difunda a nivel estatal con financiamiento a cuenta de un porcentaje sobre el precio de venta y elaboración de un catálogo. Los libreros encargados serían beneficiados fiscalmente por el Estado.
6. Ayuda a los fanzines por parte del Centre National des Lettres-Commission de la Bande Dessinée con los mismos criterios aplicados a las publicaciones periódicas de cómics.

Ignoramos por el momento en qué habrá quedado este magnífico (al menos por lo ambicioso) proyecto, pero haremos lo posible por enterarnos.

Es la primera vez que a Angoulême acude una delegación española con rango de oficial, ya que esta edición del Salón iba dedicada al cómic español. O por lo menos esto se nos dijo antes del evento. Lo cierto es que, al margen de unos reducidos "stands" cedidos amablemente por la dirección del certámen, una exposición bastante discreta, y un discurso de precampaña electoral a cargo del Sr. Raventós, la dinámica fue similar a la de años anteriores.

De destacar, aparte de las magníficas novedades del mercado galo, la publicación por parte de los señores de "Artefact", de un álbum antología de EL VIBORA en francés, así como la impecable edición en álbum de la obra de Scaramuix "Peter Plumcake" por Editions Glénat (aquí publicado por entregas y tridimensional en BESAME MUCHO). Por lo demás, un sinfín de contactos y buenas perspectivas para el Salón de Barcelona.

ALBERT MESTRES, propietario de la librería "Continuará..." de Barcelona.

PREMIOS ALFRED/84

Hagamos un poco de historia. Alain Saint-Ogan fue un estupendo ilustrador francés que un buen día (3.05.1925), y como sustitución de una página publicitaria que nunca llegó, creó una historieta protagonizada por dos huérfanos viajeros, "Zig et Puce". Y resultó que otro buen día, mientras estos dos trotamundos tragaban polvo, agua y nieve por los caminos de los cinco continentes, se cruzó con ellos un simpático y gentil pingüino al que Saint-Ogan bautizó con el nombre de Alfred. El delicioso animalito fue rápidamente asimilado y querido por los jóvenes lectores de aquella época, convirtiéndose muy pronto en todo un símbolo para la infantez y juventud galas de los años veinte y treinta.

El éxito de este particular pingüino se ha ido extendiendo a lo largo de los años, hasta convertirse en lo que ahora mismo es: la mascota oficial del Salón de Angoulême y la personificación viva y propia de sus famosos premios.

Alain Saint-Ogan dibujó a "Zig", "Puce" y "Alfred" hasta 1955; otros dibujantes retomaron el personaje del pingüino, pero el trazo y la personalidad que Saint-Ogan otorgó no sólo a esta serie sino a toda su extensa obra impidió que, a pesar de los años, se borrara esa primera y lozana versión de "Alfred".

PRIX ALFRED FANZINE



Ganó el parisino LARD FRIT, y al día siguiente, último del Salón, se vendía en cajitas de cartulina y celulo la recopilación de sus catroce números editados al precio de 50 francos (sobre las mil pelotas). Un ejemplar de cada número estaba pegado en la mesa del "stand" fanzinero en plan exposición. Se trataba de un fanzine que cabía en la palma de la mano y que en una docena de páginas sacaba una historieta, un dibujito y un texto (una parida). El público parecía no estar muy interesado en el laureado invento. Qué cosas.

PRIX ALFRED AVENIR



La exposición de los autores candidatos al premio Alfred "Futuro" fue la que encontró el marco más regio: un hermoso salón del Ayuntamiento. Se puede decir que era una exposición importante, si no la de más urgente visita, porque con ella íbamos a especular sobre un premio y porque la elección de un ganador entre tanto bueno determinaría, presumiblemente, en una cierta medida los derroteros de la industria del cómic francesa. Y, en efecto, salió como tenía que salir: el premio fue una consagración a la comercialidad. Es decir, que ganó el autor con el estilo más vendible, Bruno Barbier, un señor de Nantes, correcto y buen técnico que emplea las tramas con profusión en una historieta de aire y temática de moda.

¿En qué consiste el premio? El Salón se compromete a editar y distribuir el primer álbum del ganador - en blanco y negro -, quien se beneficiará de la disposición en los doce meses siguientes a la concesión del galardón.

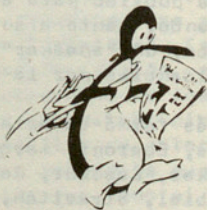
Al margen de esto, hemos de reseñar que los treinta concursantes reunían unas cualidades técnicas y estéticas excepcionales - aparte de algún descarado plagiador de Muñoz (y de Sempayo) o de Tardi -, pero quizá en general sus obras eran demasiado maduras, personales o poco comerciales para integrarse en la industria. Por ejemplo, uno de ellos era Yvan Mauger, que edita y distribuye sus propios trabajos (ver FUNNIES nº3), y otro era el autor de la historia más marra villosa que el cronista (FF) ha visto en mucho tiempo y que no va a explicar para que nadie la copie: Alain Hanquet, que no se podrá ganar la vida con esto como siga mimando tanto sus obras.

PRIX ALFRED ENFANT



Del premio infantil apenas se habló (al contrario de lo que ocurrió con alguna prensa española). Y es que, muy justamente, el jurado del Salón, presidido este año por Jean Claude Forest, no participaba en la designación, sino que eran los propios chavales de Angoulême los protagonistas de la elección - Esto es, que los niños premien lo que más les gusta -. Y bien, seguro que no fue ninguna sorpresa para nadie que el premio recayera en "Les Schtroumpfs" - los pitufos, vaya - de Peyo, últimamente de moda no sólo aquí sino en todo el orbe.

PRIX ALFRED PRESSE



El premio "Alfred Presse" otorga su estatuilla a aquella serie publicada por primera vez en la prensa (entendida en su sentido genérico; o sea, incluyendo periódicos y revistas). "Bob Marone", la obra premiada, es una especie de parodia entre descarada y rocambolesca de un personaje clásico del cómic francés, "Bob Morane", aviador de profesión y aventurero de vocación. Las diferencias existentes entre el héroe clásico y el galardonado empiezan por el estilo gráfico, más cerca de la caricatura y la distorsión en el último caso, y terminan con la evidente homosexualidad y problemas adyacentes de la que hace gala "Bob Marone", contra la castidad y sentido de la amistad masculina de su modelo inicial. Yann y Conrad son dos historietistas de gran valía, autores de un maravilloso álbum titulado "Aventure en Jaune", y herederos directos, pero ya distanciados, del gran Franquin. Un premio adecuado que esperamos no tarde demasiado en verse publicado en este su/nuestro desencantado país.

PRIX MEILLEURE BD DE L'ANNEE



El premio concedido al mejor álbum del año recayó en esta ocasión sobre una de las últimas producciones del italiano Attilio Micheluzzi, un arquitecto metido a historietista a sus cuarenta años, que posee un estilo donde la mezcla entre el impresionismo camffianno y el acabado topiano se con-jugan en difícil armonía. El álbum premiado, "A la Recherche des Guerres Perdués", fue publicado el pasado año por los Humanoides Asociados.

GRAND PRIX DE LA VILLE D'ANGOULÊME



El Premio de la Villa de Angoulême por el total de la obra de un autor es, sin duda, el más importante de todos. En él se reúnen los favores y la atención de la prensa y los aficionados, ya que su significado traspasa el de una simple historieta o serie para centrarse en la globalidad de la obra de un historietista. A pesar del absoluto desconocimiento por parte de los aficionados españoles de Jean-Claude Mézières, éste, además de ser un buen jugador de fútbol, es un excelente artista que ha desarrollado un estilo muy particular y definido, situado entre la caricatura y el realismo, con preferencia por lo segundo. Además de la realización gráfica de una de las obras de S.F. más importantes del cómic europeo, "Valerian", Mézières ha dibujado, con guión propio o de otros, diversas historietas publicadas en FLUIDE GLACIAL, METAL HURLANT y (A SUIVRE) que han venido a demostrar la versatilidad de su estilo, confirmándole como un dibujante e ilustrador completo que no se ha conformado con la gloria que la sola dedicación a un personaje podía darle. Desde aquí, un aplauso por un premio que consideramos muy merecido. Felicidades, J.C. Mézières!

LE MATCH



FUNNI-COLOR
FOTOGRAFÍAS
AL MINUTO

Como cada año, el esforzado Etienne Robial, editor de Futuropolis, organizó el partido de fútbol de la convención; esta vez entre el equipo formado por dibujantes franceses contra una especie de Legión Extranjera constituida por 6 belgas, 2 suizos y 3 españoles.

El "match" se celebró en el campo municipal, repleto de público para asombro nuestro. Animando, tanto a su equipo como al público, un "speaker" retransmitía las incidencias por la megafonía del estadio.

El equipo francés formó de esta guisa: Bilal, Cabanes, Eberoni, Margerin, Frentzel, Glaucker, Lesueur, Rochette, Mézières, Robial, Stravitch, Thèvenet, Tramber, Teule y Vuillemin.

Por la Legión salimos: de Bélgica, Renard, Resquin, Yves Schlirf, Crognard, Swolfs, Marc Hernut, Ben - todos dibujantes - y Meinecke - librero; los dibujantes suizos, Ceppi y R. Morgueron; y los españoles, Joan Navarro (que no rascó pelota), Josep Mª Berenguer (una vez) y un servidor, BORRAYO.

En principio estaba claro que los franceses eran los favoritos y nosotros las víctimas propiciatorias del evento, pero gracias al pésimo estado del terreno - enfangado y lo más parecido a un baño de lodo - nadie daba pie con bola y el descontrol era generalizado. En medio de este desconcierto, a los veinte minutos de la primera parte logramos marcar un gol, por extraño que parezca, y entonces cambió la tónica del partido: los franceses se fueron adelante, atacando como jabatos para lograr la empatada, encabezados por el buen juego de Bilal (que resultaría el mejor del partido) y Vuillemin, de rapidísimo extremo.

Aguantamos lo que pudimos hasta que ya en la segunda mitad, con el locutor y el público de nuestra parte, cuando sólo faltaban cinco minutos para el final y todos estábamos deshechos, vino el gol del empate. Ya nada se pudo hacer y el árbitro, por fin, pitó el ansiado final. FUE MORTIFERO, pero conseguimos que no nos ganaran y que el equipo franchute se comprometiera a jugar el partido de vuelta durante el Salón del Cómic de Barcelona. Entonces sí les daremos caña!

BORRAYO.

Perpetuum

Mobile

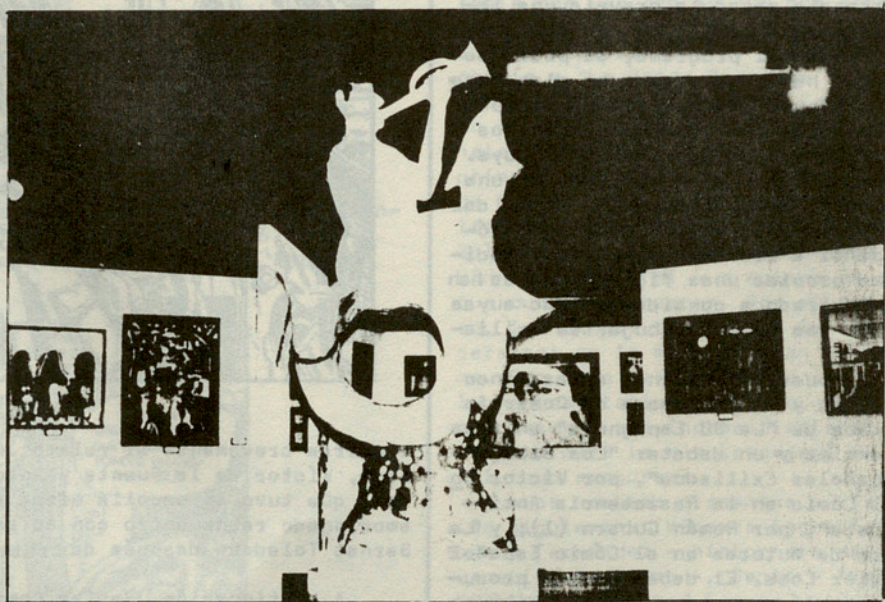
EL VIBORA a la conquista del Universo. Esta fue sin duda una de las exposiciones más visitadas del Salón. La presentación oficial destacaba el hecho de que EL VIBORA demostraba cómo una revista puede ser más que una amalgama de autores dispares para pasar a ser una obra colectiva. Los francesitos se miraron y remiraron originales, figuritas, vídeo y toda la panoplia, incluida la estatua en pasta de papel de la Anarquía, con vivo interés y en reflexivo silencio. Asistieron atentos e inconturbables a la realización de un sencillito "freque murale" y, en definitiva, se les ampliaron las perspectivas un poco más allá de su ombligo. La exposición fue una, también, de las mejor montadas, y el marco incomparable del Teatro Municipal de Angoulême acompañaba.

La Vie en Noire, par Grace Jones

Coincidiendo (o no, que todo es discutible) con la política chadiana de Mitterrand, el Centro de Acción Cultural de Angoulême, en colaboración con el Ministerio de Cultura y el de Asuntos Exteriores (rama "Intercambios Culturales") se descolgó con la exposición más elaborada, cuidada y espectacular del Salón. Una exposición no estrictamente de cómic y preparada para sorprender a cualquiera: "Trópicos". Es decir: pintura, ilustración, diseño, cómic y cachivaches o procedentes de los trópicos o relacionados con ellos. Dicho de otra manera, un estallido de color para todo europeo un poco ignorante que sólo sepa que en Jamaica van todo el día colgados de la rama gorda y hacen una música toda igual que le llaman "rigni" o que los yanquis invadieron una isla ilocalizable.

Pues bien, en "Trópicos" - haya surgido la idea del éxito de la rumba jamaicana o haya sido cuestión de algo más madurado - había mucho más. Se trataba de estudiar la influencia de ambos trópicos, antillano y africano - que vienen a conformar "lo negro" o la cultura africana pasada por los tamices que haga falta -, en el arte de los dos hemisferios.

La exposición estaba dividida en nueve secciones; la primera, "Peaux Noires, Spectacles Blancs" ("Pielles Negras Espectáculos Blancos") recogía dibujos, grabados y carteles en torno al mundo del espectáculo francés en el que lo negro era atracción: bailes, "music-hall" y Josephine Baker, gran "vedette" de París durante muchos años. Las demás presentaban pinturas de artistas galos ba-



Sirena en pasta de papel, obra del haitiano Michel Sinvil.

sadas en leyendas antillanas y africanas, de latinoamericanos, de gentes varias que buscan traspasar a la imagen la impronta de los ritmos negros en la música y la cultura occidental, imágenes rastafaris versión parisina y obras de pintores "naïf" haitianos e "intuitivos" jamaicanos.

Y entre tanto colorido, fotografías inabarcables de Grace Jones, señora interesante por lo menos y reina de las discotecas de medio mundo, peinada como un "marine" yanqui y elevada a la categoría de monumento erótico de especialísima raza - negroide de probeta - creada por un tal Jean-Paul Goude. Esta circunstancia, la de encontrarnos con tal elemento en la exposición tropical, confirmaba aquello de que el comercio se tiene que meter en todo, justamente para desfigurarnos lo poco que nos queda de naturales con prototipos de belleza manufacturados especialmente para nuestros conceptos estéticos. Ya sabemos que a nuestra cultura le falta mucho para aceptar la belleza de la nariz platirrinia (o sea, la de negro).

Culminaba el invento la exposición de los "Tropicomics", o los trópicos plasmados en las obras de Gillon, Milo Manara, Altan, Monpierre, Bourgeon y otros, sin nada que destacar del conjunto.

El apropiado ambiente a la feria tropical - que obtuvo un resonante éxito - lo dieron Celia Cruz con la orquesta de Tito Puente y un grupo procedente de Mali, llenando de música latina y africana una "Nuit Tropicale Non Stop".

El apropiado ambiente a la feria tropical - que obtuvo un resonante éxito - lo dieron Celia Cruz con la orquesta de Tito Puente y un grupo procedente de Mali, llenando de música latina y africana una "Nuit Tropicale Non Stop".

Españolear

La asistencia española preveía una importante participación en los actos feriales. Visto el programa, se podía decir que se había preparado en plan homénaje y abriendo bastante la participación, de forma que todos los hispanos allí presentes pudieran decir la suya. Un programa denso y concentrado en una sola sesión, que, se suponía, debía dar a conocer en plan enciclopédico el cómic español a los franceses y reivindicar como propias unas figuras que se han malacostumbrado a considerar como suyas y que son las de los dibujantes exiliados.

Así, pues, el viernes a las cinco de la tarde y en la Cámara de Comercio se hablaba de "La BD Espagnole" en tres conferencias y un debate: "Los Dibujantes Españoles Exiliados", por Víctor Mora; "El Cómic en la Resistencia Anti-Franquista", por Román Gubern (1); y "La Política de Autores en el Cómic Español" por Javier Coma. El debate debía producirse espontáneamente entre los dibujantes y el público.

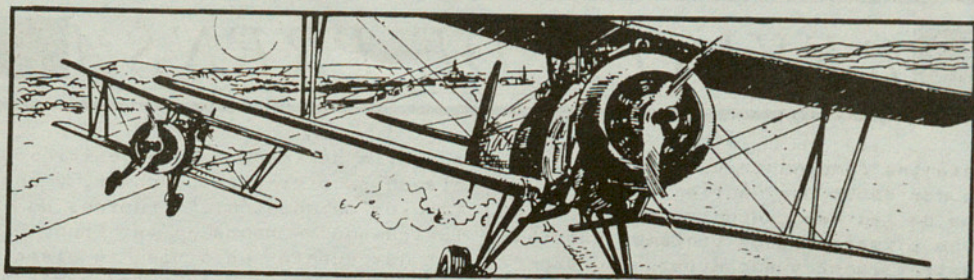
Jesús Blasco, decano de los artistas españoles y cabeza de la expedición, relató su experiencia de exiliado con el buen humor que le caracteriza y jugando con la traducción (a pesar de que habla francés) de Víctor Mora. Paserom



PARRAS

a unirse brevemente al relato Julio Ribera, Víctor de la Fuente y Antonio Parras, que tuvo en aquella misma sala un emocionado reencuentro con su colega Bernet Toledano después de treinta años.

A continuación, Javier Coma conferenció sobre la historia del cómic español, más que sobre política de autores, explicando lo mismo de siempre en un francés de curso por correspondencia la mar de divertido (sobre todo para los franceses). De todas formas, cualquier esfuerzo de Coma hubiera resultado in-



VICTOR DE LA FUENTE

fructuoso ante un público que iba abandonando la sala, a imitación de los chicos de la prensa y la televisión - a los que sólo interesaba constatar la presencia de Mora, Parras, Ribera y de la fuente para marchar rápidamente con sus Beta max a otros menesteres.

Terminaba ya la cosa de forma cada vez más desangelada con el debate, que se vió limitado a cuatro preguntas de los asistentes animados por Enrique Sánchez Abulí, que había sido llamado al estrado en un intento de mover la situación. El supuesto coloquio, sin duda demasiado improvisado y en ausencia de un profesional del medio francés que avivara la polémica, se acabó de hundir con la intervención desde el fondo del auditorio del recién llegado Joan Navarro, que dijo la suya y la misma que Coma. Se zanjó el asunto con media platea y apenas quedó cubierto el expediente.

- (1) Gubern no pudo conferenciar por encontrarse, al parecer, en la RFA. Tampoco nadie le hechó a faltar.



RIBERA

Exponer

Independientemente de la exposición de EL VIBORA, se desarrolló una muestra de autores españoles que complementaba el evento del que acabamos de dar cuenta. Cosas que pasan, en el completísimo programa de actividades que se nos entregó - en el que se comentaba cada exposición - no había apenas mención de ésta. Cosas que pasan - más raras-, la mitad de la sala de exposiciones estaba ocupada por otra muestra que nada tenía que ver con la que nos ocupa: "El Vagabundo de los Limbos" de Christian Godard y Julio Ribera, y en lo que concierne a "La Bande Dessinée Espagnole Moderne" (Norma et Toutain Editeurs) todo el espacio se ocupaba con los originales de autores que publican en la primera editorial, Norma, a excepción de Carles Vila (que presentaba un retrato de Woody Allen), L'Avi y Ricard Soler - que publican actualmente en el HARA KIRI español - a quines se pidió que cubrieran huecos. Por si fuera poco, las únicas revistas a la vista del personal en la muestra eran las de Norma. Con todo esto, podemos decir que la representatividad (aunque los autores autores son independientemente de la casa para la que trabajan) no quedó del todo asegurada.

Los nombres presentes venían a ser los siguientes: Vicente Segrelles, Fernando Fernández - historieta del CIMOC Especial Erotismo -, Sento - "Velvet Nights" -, Manfred Sommer - idem CIMOC -, José Ortiz, Micharmut - con su "Glen Radar" subtítulo como "Mique Beltrán, Cleopatra", error que nadie corrigió -, Daniel Torres, Jordi Ber - net, Pere Joan, Alfonso Font, Tha, Leo Sánchez - y su "Bogey" en color -, Rubén Pellejero y Adolfo Usero.

REVISTA DE PRENSA

Expectantes como nunca volvimos de la Galia por saber qué habrían dicho los medios de tan magno acontecimiento. Temerosos y desconfiados veníamos también y nuestros reparos encontraron poderosas razones.

Veamos, pues, cómo consiguieron "cubrir la información" los profesionales de la prensa; los cuales, como se les enseña en la Universidad, deben saber un poco de todo (un poco, por favor!).

- CAIRO n°22. Joan Navarro hace una crónica de dos páginas bajo el título y motivo de "La Línea Clara Arrasa". Bien sencillamente, o Navarro intenta vender el producto convenciéndonos de lo que no hay o tiene una visión muy particular de las cosas. En el marco del Salón de Angoulême, donde se puede encontrar "línea clara" a punta pala y lo que impacta es precisamente la "línea chunga", contarnos esta película es un poco ingenuo. Por parte española, si algo tuvo éxito fue la marca viboresca, por aquello de que de esto allí no tienen. Navarro, además, debería reconocer que en las galies nos encontramos con un álbum de Daniel Torres, "Sabotaje", que por aquí ni hemos oído en vez de ofrecernos en primicia la foto de la portada. Torres, invitado oficial, faltó. También andaba por allí el álbum de Scaramuix y Carles Rubio "Operación Macbeth" (idem que el otro); Rubio hizo el viaje de ida con nosotros en el autocar y luego le perdimos la pista; y por lo visto al Joan le ocurrió otro tanto, pues ni nos lo nombra ni sabemos qué tal le fue. Para rematar, el director de Cairo intenta colarnos que jugó en el partido contra los franceses. En fin, de ilusión también se vive.

- LE MONDE, el prestigioso vespertino francés, dedicó dos páginas al acontecimiento el viernes 27, día de la apertura al público. Estas dos planas incluían - junto a una buena cantidad de publicidad de nuevos álbumes - un artículo introductorio al Salón, en el que se destacaba la presencia en el mismo del dibujo por ordenador bajo el título de "La Villa de la Imagen", la noticia de la inauguración de una galería de arte

en París dedicada a la exposición de planchas originales de cómic, y dos artículos de opinión: "Recuerdos de un Toxicómano" - donde un tal Bruno Frappat nos cuenta, pero bien la misma historia de siempre del comiquero fanático e incomprendido, vía Tintín, por supuesto - y otro bastante peregrino sobre el rigor científico en el cómic (más Tintín). Todo ello se complementa con un breve estudio sobre "Canardo", el pato detective de Benoit Sokal.

El domingo, con el cierre de la feria, LE MONDE añadía dos páginas más en torno al cómic: se valoraba positivamente el certámen (no había corresponsal que contara nada) y se presentaban ocho chistes sobre el año 1984 realizados especialmente para el diario por otros tantos dibujantes: F. Murr, Bourgeon, Tardí Bilal, Comés, Fred y Chantal Montellier; esta última con una historieta en seis viñetas.

- EL NOTICIERO UNIVERSAL. Existen personas en este mundo del cómic que, como todo buen hijo de vecino, tienen sus fobias y mitos personales e intransferibles. Si a ello unimos que disponen de un medio de comunicación de masas para escribir o hablar sobre ello e intentan convertir en absoluto algo tan relativo como el gusto personal, tendremos un perfecto ejemplo de la mala utilización de estos "mass media". Nos tememos que este es el caso del Sr. Carles Prats, tintinófilo de "pro", moderno de corazón y crítico o gacetilero de cómic, por "hobby" - su ponemos-. Y digo "nos tememos" porque en un amplio artículo que dedica al Salón de Angoulême, quedan sentadas: sus premisas y gusto personales de forma tan clara como la línea que este señor adora. Es una pena que ello le impida ver la realidad con la suficiente objetividad como para pedirle el lujo de opinar objetivamente sobre un hecho concreto. De esta manera, y siempre según el Sr. Prats, la modernidad y su vasallaje industrial fueron el punto de interés culminante en Angoulême, llegando a equiparar la importancia que el público francés otorgó durante esos días a la gente de EL VI ECRA y su estilo, con la de los "mo-

ernos" dibujantes de EL CAIRO, autores que, es indudable, despiertan interés, más bien personalizado en Daniel Torres -de momento en nadie más-, pero que no llegan, o mejor dicho, no llegaron en Angoulême, a hacerse notar de una manera tan evidente como los de la denominada "línea chunga", para quienes todo eran elogios, entrevistas y pases de vídeos.

Leyendo atentamente los dos párrafos de su artículo, queda claro que, una de dos, o el Sr. Frats sólo vio lo que le interesó, o no vio ni la mitad de lo que dice que vio. Porque, la verdad, ni la Exposición General de Autores Españoles fue un éxito -antes lo contrario-, ni lo fueron las

charlas sobre el cómic español y su posterior -y más bien teórico- colgucio. Por favor, hablemos de lo que veamos o informémonos bien. El lector se merece un mínimo de respeto.

- **EL PAÍS.** La atención que el periódico de mayor tirada a nivel nacional concede a los comics siempre ha sido más que exigua, nula. Sorprendentemente, y en un alarde de reconocimiento apresurado y mal dirigido, EL PAÍS envió a Angoulême a Francesc Arroyo, periodista que, junto a Bel Carrasco y Juan José Navarro, escribe aperiódicamente sobre comics. Si ya en las contadísimas ocasiones en que este señor nos había demostrado en sus escritos para EL PAÍS su ignorancia comicuera,



Podríamos decir que esta fue una de las exposiciones más interesantes y cautivadoras, si no la que más. La "Maison de la BD", especie de enorme librería de tres plantas, acogió una muestra de comics realizados por escolares de 8 a 17 años de toda Francia realmente sorprendente por su calidad. Destacaba la sección 16-17 años, donde casi la mitad de los originales eran a color y magníficamente trabajados. Los temas vendrían a

BD / Escolar

ser de temática muy variada y que, para entendernos, podríamos llamar malamente "fanzinera", pero con predominio de la historia abstracta (para el lector) o introspectiva sobre el género típicamente aventurero. Tanto en esta sección como en las demás no se observaba apenas influencia de la escuela franco-belga ni de las grandes estrellas de moda -aparte de algún Milo Manara en ciernes-. Asimismo, en los grupos de los más jóvenes no nos encontrábamos con reproducciones a escala de "Alix", sino al contrario: un apéndice de esta exposición que se hallaba en la "Bulle" en torno a ilustraciones de tiernos infantes sobre la ciudad que ellos ven nos hizo comprender que los pequeños francesitos no están muy avasallados como nuestros niños por tanto pitufo.

Destaquemos que del conjunto de exposidores una cuarta parte eran chicas, las menos, en el grupo de 16-17 años -4 sobre 29 autores -; pero hubo una en el grupo de 14-15 años que nos hará enfadar si no sigue dibujando hasta el punto de que se quede soltera por no salir de casa: Veronique Bour, de un liceo de mismo Angoulême, autora de la plancha que aquí vemos (no muy bien, lamentablemente). Mejor que algunos nuevos profesionales.

no nos queda más que repasar concienzamente sobre el Salón de Angoulême para terminar de convencernos de que es mejor no escribir sobre comics que escribir con desconocimiento de causa, alevosía y, me supongo, nocturnidad. Entre las divergentes lindezas que se permite el Sr. Arroyo, destacan las referidas a la denominación, por su parte, de la King Features Syndicate como una "agencia de segunda división del grupo B", o el desmedido interés que en él despertó la arrolladora presencia de EL VIBORA en Angoulême, dedicando un extenso artículo a este respecto en el suplemento sabatino de ARTES del día 4 de febrero, donde se pueden leer cositas como éstas: "Movimientos políticos (refiriéndose al constituido por los grupos marginales de finales de los sesenta de donde surgió la ideología de EL VIBORA), por lo que tenían de rechazo de un sistema político concreto, se diferenciaban de otros movimientos autodenominados políticos en la ausencia de una ideología globalizante -elemento que, por cierto, debería sugerir la revisión de la teoría marxista de las ideologías-", o como esta otra "el espíritu que EL VIBORA recoge y expande, es el del goce inmediato, el machiniano... síntoma evidente de la crisis de la noción de Razón cartesiano-hegeliana y también de su correlato marxiano". En fin, quizás lo mejor sea terminar con un gran (sic).

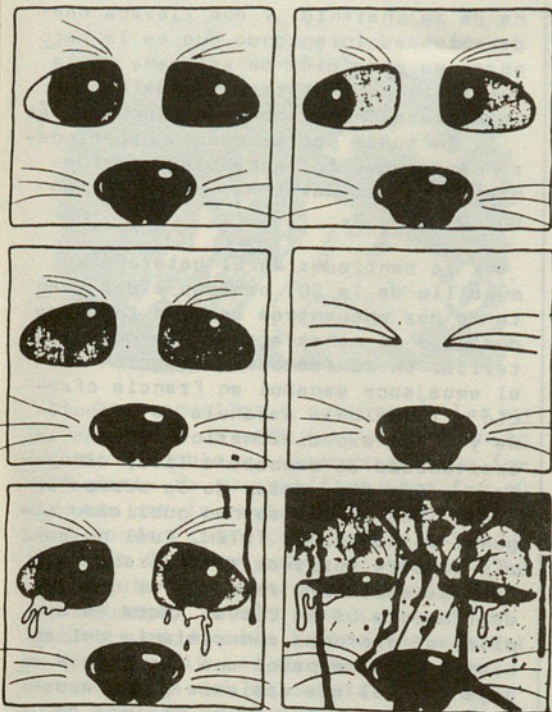
- EL PERIODICO de Catalunya titulaba un artículo de algo menos de media página el lunes 30 de Enero de esta forma: "El 'Padre' de los Pitufos, Galardonado en Angulema"; con el subtítulo: "Los Españoles no Obtuvieron Premios en el Festival del Cómic". Por supuesto que el premio "Alfred Enfant" es de los que me nos trae de cabeza al jurado del Salón, pues en este caso está compuesto por niños, pero ¿de qué otra manera puede introducir el tema un diario que no tiene el menor interés en tratar el cómic y cuya sección cultural semanal parece el Reader's Digest? El corresponsal daba un repaso a los premios "Alfred" y terminaba diciendo que "Los dibujantes españoles, tanto los de EL VIBORA como los de EL CAIRO, así como las demás representaciones, han quedado sin premios". Qué cosas!

- El semanario TEMOIGNAGE CHRETIEN (Testimonio Cristiano) titulaba en portada

"Angoulême, la Villa Donde Asterix es el Príncipe" y colocaba al pequeño galo en plan estatua de la libertad. En el interior de esta histórica publicación de información general, cinco páginas para cuatro documentadísimos artículos: una historia del Salón desde su inicio en el que se remarca el papel fundamental que ha jugado en su desarrollo el alcalde socialista de la ciudad - desde hace siete años -, un repaso al cómic francés, remarcando cómo la "primera historieta" del cómic mundial fue "La Famille Fenouillard" antes que el "Yellow Kid", que, dentro de un tono de seriedad para con la "BD" incluye una biblioteca básica recomendada para no iniciados - con doce títulos como "Chihuahua Pearl", de Giraud; "Las Célticas", de Pratt; "Silencio", de Comés; o "Los Pasajeros del Viento", de Bourgeon -, y por último, un artículo sobre las editoriales pequeñas - Bédésup, Artefact, Futurópolis...-, demostrando cómo una revista de nombre tan sonoro y confesional está más informada que las más progres y vocingleras (en Francia y aquí). Se le da un vistazo también a la entrada del cómic en la gran literatura titulada "Hergé Contra Balzac?". Nuestro aplauso a la mejor información que hemos encontrado en la prensa.

- LA VANGUARDIA, de Barcelona, en un artículo de media página publicado el lunes 30 de Enero, titulaba: "Una Revista de Cómic Barcelonés, 'vedette' en el XI Salón Internacional de Angoulême", refiriéndose al éxito de EL VIBORA con su exposición. Según el informado corresponsal, hubieron charlas sobre el cómic japonés, el árabe y el africano. ¡E! Lo del árabe vale, pero las otras exóticas conferencias se las debieron dar a él solo en el bar de la sala de prensa. Por otra parte, siempre destacando la presencia española, decía que "el castellano era espontáneo segundo idioma del Salón", quizá por aquello de que los españoles hablabamos a voces y se nos notaba mucho. Culmina la crónica el audaz reportero reseñando la conferencia debate de los dibujantes españoles tal que así: "En medio de tanta seriedad, el filosófico desenfado de EL VIBORA y el desenfado filosofar de Mora, Gubern y Coma, contribuyeron a redondear una imagen de España en tiempo de cómic que muchas veces era demasiado dispersa". Caballero ¿y a usted quién se lo ha contado?

Baleines Dessinées



La organización ecologista internacional "Greenpeace" ("Paz Verde"), dedicada a la lucha por la preservación del medio marino, estuvo presente en la feria de una forma muy especial.

Setenta y seis dibujantes habían trabajado para la rama francesa de "Greenpeace" en la elaboración de un álbum de ilustraciones e historietas sobre la defensa de las focas y las ballenas bajo el título de "A Ma Mer" ("A Mi Mar") y que se encargó de editar Casterman.

Algunos de estos autores son: Comés, Pétilon, Solé, Hé, Crespin, Margerin, el desaparecido Reiser, y Mueblus autor de la portada, que con los demás llenan 104 páginas, 64 de las cuales son a color. El libro es caro - 95 francos, casi 1900 pesetas -, pero todo ha de ser por la esforzada labor ecologista y nosotros nos alegramos de que los artistas galos hayan puesto su granito de arena en favor de la misma.

De todas formas, para quienes, como nosotros, no pudieran costearse "A Ma Mer", los originales se exhibían en el Conservatorio de la ciudad. En este espacioso y magnífico edificio se albergaban otras cinco exposiciones, con lo que la de "Greenpeace" pudo garantizarse el éxito de público. Por si fuera poco, a la entrada, en la plaza, una ballena hinchable de quince metros - animada por un disco de cantos de cetáceo -, un faro de la misma medida y el pingüino Alfred - cuatro metros - recibían al visitante. Allí mismo, en un autobús de la organización verde, se proyectaban videos sobre sus actividades. Cuando no llovía, músicos espontáneos alegraban aún más la plaza del Conservatorio, quizá el rincón más agradable del Salón.

Cómic Árabe

Digna de saludo resultó por lo menos la exposición "exótica" del Salón: "La BD Árabe", en la que se presentaban obras de autores procedentes de Líbano, Egipto, Palestina, Siria, Jordania y Libia. El organizador era Georges Khoury ("Jad"), dibujante libanés, artista que practica todos los estilos y géneros, desde el realista al humorístico pasando por el impresionismo que utiliza para intentar reflejar la tragedia que sufre su país.

El mismo Jad era el encargado de conferenciar sobre el tema del cómic árabe y de introducir la cuestión en el programa para la prensa. Así pues,

nos habla de cómo el cómic está empezando a trabajarse cara al mercado adulto principalmente desde Líbano, desde el principio de la década después de pasar toda su historia - iniciada en los 50 con la revista egipcia SIMBAD - entre las historietas infantiles y la importación de producciones franco-belgas y norteamericanas (Walt Disney), desarrollándose tanto la narrativa como el grafismo de los autores árabes muy lentamente hasta llegar a un proceso de orientación y de afirmación de carácter. El estilo de las obras expuestas en una soleada galería del Conservatorio era en general clásico y realista, tratando temas "de época" y aventureros básicamente, aparte de alguna muestra absolutamente vanguardista del propio Jad. En conjunto, para celebrarlo.

No hemos tenido espacio en este extra de FUNNIES - ni tampoco ganas de apalilar - para comentar todos los actos y acontecimientos que se desarrollaron apretadamente en cuatro días y a ritmo cardíaco, causando trast intestinales a más de uno. Pero no podemos cerrar el número sin hacer mención del resto de exposiciones celebradas, así como del resto de encuentros y sucesos, de manera que ahí va:

● De todas las exposiciones hubo la que atraía a todo el mundo y estaba llena a todas horas y la que no interesaba a nadie. El primer caso fue el de la muestra homenaje a Jean Claude Forest, montada por el Centro de Acción Cultural de la Villa y que presentaba originales y fotos-test del autor, fotogramas y diseños de la adaptación cinematográfica de "Barbarella" y alguna que otra estatua de la heroína espacial con las piernas más largas que vieron los siglos.

Por el contrario, desolada se hallaba la muestra de cómic alemán a pesar de haberse escogido para la misma el coquetón marco de un ambientado bar. Los originales expuestos, si no deslumbrantes ni de autores conocidos, manifestaban una calidad cierta.

"Follie" francobelga era lo del homenaje a Franquin que con el título de "Baston 5" realizaban al maestro Solá, Margerin, Derib, Edika, Hermann y otros en torno a las historias de "Gaston Lagaffe".

Pero lo más sorprendente de todo fue sin duda la exposición de los estudiantes de la Escuela de Bellas Artes de Angoulême, que incluía originales a blanco y negro, pruebas a color, reproducciones y todo tipo de material obra de catorce dibujantes a cuál mejor.

● Entre las muchas satisfacciones que nos produjo nuestra estancia en Angoulême, fueron las de carácter humano las que más hondo calaron en nuestros jóvenes corazones. Al margen de la ambientación comiquera, nos congregó sobremanera un "reencuentro" inesperado y emotivo con un ex-combatiente republicano que tras el dramático paso a Francia actuó en la resistencia anti nazi en aquella misma zona

de la Charente, y que llevaba desde entonces intentando que se le reconociera su condición de veterano de la guerrilla para cobrar la pensión que le corresponde como ciudadano francés. En todas partes cuecen habas, pero parece que los españoles acostumbra a formar parte más de la sartén que del mango.

● Y ya centrados en el heterogéneo mundillo de la BD, pasamos a dar cuenta de dos encuentros también inesperados pero no menos agradables que el anterior. En la fastuosa recepción que el embajador español en Francia ofreció a la colonia española de Angoulême y a los expedicionarios tuvimos la oportunidad de conocer a Tito, dibujante y guionista, autor de la serie "Soledad", de la que se han publicado algunos episodios en TOTEM. Cuál no sería nuestra sorpresa al comprobar que Tito es español y responde al nombre de Tiburcio De la Llave. Ahora se explica el profundo conocimiento del ambiente rural español que posee este dibujante - al que creíamos galo, acostumbrados a verlo en las páginas de CIRCUS - y que tan brillantemente muestra en "Soledad"; serie que, por cierto, va a ser publicada en ILUSTRACION & COMIX INTERNACIONAL. Tito - que ni conoce la revista - se enteró de ello al mismo tiempo que nosotros por boca del propio Toutain. En fin...!



● El otro encuentro importante y enriquecedor lo constituyó el mantenimiento con José de Huéscar, dibujante español de la generación esa de la que tanto se ha hablado y artista reputado en Francia, donde colabora asiduamente con Ediciones Vaillant, para cuya revista PIF ha dibujado un elevado número de personajes aventureros e históricos.

QUAND IL MANQUAIT DE MIEL, IL GRIMPAIT AUX
ARBRES POUR EN CHERCHER ET BAGHEERA LE
GUIDAIT DANS SES RECHERCHES.



Para aquellos a quienes no les sue-
ne el nombre de este hombre de gran ca-
rácter y nobleza, diremos que una ín-
fima parte de su prolífica obra fue pu-
blicada por la revista CIMOC en su pri-
mera época (Riego Ediciones). Estas his-
torietas formaban parte de la serie "Ve-
nus", guionizada por Roger Lecureux.
Sin embargo, lo más importante de su
reciente producción lo podemos admirar
en los dos álbumes que ha realizado,
con la ayuda del guionista Jean Olli-
vier sobre "El Libro de la Selva" de
Kipling y que comentaremos próximamen-
te.

● Parece ser que nuestra vieja amiga
la censura, también hizo su aparición
en Angoulême. La famosa Exposición Ge-
neral del cómic español, convertida a
la postre en una Exposición de Norma
Editorial y poco más, debía presentar
el original de Luis Rey que sirvió de
portada a un número de EL PAPUS, donde
se observaba a Felipe González en acti-
tud de evidente desconuelo, llevándo-
se un revólver a la sien. Es de supo-
ner que de tamaña desfachatez fue debi-
da a "problemas morales" de algún re-
presentante español que no consideró
muy oportuna la visión de esta ilustra-
ción ante la venida del embajador Joan
Raventós. Lo que no sabemos es si la
persona o, la entidad censora se preocu-

pó en preguntar al Sr. Raventós su po-
sible reacción ante tan inquietante d-
bujo.

● Sin dejar esa palabra tan odiada
por nosotros, pero parece que muy a
preciada por ciertos sectores socia-
les de este mundo, la censura vuelve
a ser protagonista de una noticia re-
lacionada con el cómic. Una historie-
ta de Milo Manara publicada en la re-
vista italiana CORTO MALTES, ha su-
frido una mutilación de seis páginas
en su versión francesa, al conside-
rarse que éstas eran clara y explí-
citamente pornográficas. No se notan,
no se mueven; pero traspasan. Son los
censores.

● Como dato anecdótico, y con el úni-
co fin de ser lo más rigurosos posi-
ble, detallamos seguidamente los nom-
bres o epodos de los españoles despla-
zados a Angoulême: Jesús Blasco, Ja-
vier Coma, Josep Toutain y señora, Vi-
cente Campos, Jordi Solé, Juan Nuñez,
Abellán y amigo, Alfons Moliné, Joa-
quim Auladell, Ricard Solé, Bernet To-
ledano, Enrique Sánchez Abulí, Felipe
Borrayo y compañía, Eulalia, Roser,
Damián Carulle, Martí, Albert Mestres,
Joan Ramón, Ignacio Molina, Pascual
Giner, Joan Navarro, Rafa Martínez,
Carles Prats, Carles Rubio, "El Fran-
cés", Jordi Negre y señora, Emili,
Francisco Pérez Navarro y señora, Sca-
ramuix, Sento, Pedro Porcel, Baxter,
Gallardo, J.M. Berenguer, tres redac-
tores de "LA LUNA", T. Cirbián, Fran-
cesc Arroyo, Jorge Riobco, Pícola,

Elías García, Antoni Guiral, Félix
Flores, y equipos técnicos de TVE Mi-
ramar y de TV-3. En caso de error u
omisión, rogamos pertinente reclama-
ción a nuestra redacción. Gracias.

Nos place reproducir en nuestra contraportada el cartel "casi oficial" que
anunciaba la recepción del embajador Raventós a los comiqueros y españoles
en general. En el protocolario acto, nuestro representante en el país del ga-
bacho hizo gala de sus conocimientos comiqueros refiriéndose a la historietta
como "cómicos" y recordando sus jóvenes lecturas del TBO y el PATUFET. Y de-
cimos que el cartel de Martí fue casi oficial porque, después de verlo colga-
do en el "stand" de Makoki, un miembro del Salón - español - lo encontró de
muy buen gusto y un detalle, mandando hacer copias para distribuir las por to-
da la "Bulle". Nada, que gracias!

REMISE DES INVITATIONS

POUR LA RECEPTION
DE

L'AMBASSADEUR
D'ESPAGNE

DIMANCHE 29
JANVIER

A 15.30 H.

AU MUSEE MUNICIPAL

